

Escuela Misionera

Módulo 1

Fase 3

“Hay peligro para los que hacen poco o nada para Cristo. La gracia de Dios no permanecerá largo tiempo en el alma de aquel que, teniendo grandes privilegios y oportunidades, permanece en silencio”. Elena G. de White, *Servicio cristiano*, p. 113.

Iglesia Adventista del Séptimo Día

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA
Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste
Buenos Aires, República Argentina

Título del original en portugués: *Escola Missionária*. Módulo 1 / Fase 3. División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Coordinación: Jolivê Chaves

Traducción: Roberto Gullón

Diagramación y tapa: Alexandre Rocha

Ilustración de tapa: Juan Luiz Cardozo

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Primera edición

MMIX – 41,850M

Es propiedad. © DSA (2008). © ACES (2009).

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-567-505-6

Lessa, Rubens S.

Escuela misionera : Módulo 1 : Fase 3 / Rubens S. Lessa / Coordinado por Jolivê Chaves -
1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.

64 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-567-505-6

1. Evangelización. I. Chaves, Jolivê, coord. II. Título.

CDD 266

Se terminó de imprimir el 18 de febrero de 2009 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Sumario

1. El ministerio de todos los creyentes y la importancia de los dones espirituales	5
2. Identificación y uso de los dones espirituales en una iglesia <i>discipuladora</i>	11
3. Usando el método de Cristo	18
4. Sea un intercesor.....	22
5. Aprendiendo a testimoniar por Cristo.....	25
6. Cómo realizar una visita misionera	33
7. Cómo dirigir un estudio bíblico.....	37
8. Ayudando a las personas a decidir por Cristo	42
9. Cómo dirigir un <i>Grupo pequeño</i>	46
10. Ganando almas a través de las clases bíblicas.....	51

Presentación

Querido discípulo:

Felicitaciones, porque usted se encuentra en la fase 3 del Ciclo de Discipulado. Esa es la fase de la capacitación, a través de la Escuela Misionera - Módulo 1. Siga adelante, pues será preparado, en la teoría y la práctica, para cumplir el ministerio que Dios le está confiando. Serán diez seminarios con las nociones básicas de cómo ser un misionero bien exitoso. No se olvide de tres cosas fundamentales:

1. Participe de los diez seminarios, pues cada uno de ellos es importante para su desarrollo, y no deje de cumplir con los requisitos prácticos del programa.

2. Participe con mucha oración y con el corazón abierto, dispuesto a poner en práctica las enseñanzas recibidas.

3. El discipulador que está acompañándolo tiene la parte principal en esta fase, pues él o ella es la persona escogida por la iglesia para ayudar a poner en práctica las enseñanzas aprendidas en la Escuela Misionera.

¡Que Dios lo llene del Espíritu Santo para esta noble misión!

División Sudamericana
de la Iglesia Adventista
del Séptimo Día

El ministerio de todos los creyentes y la importancia de los dones espirituales



Roberto Pereyra Suárez

1

Introducción

El ministerio de todos los creyentes se fundamenta en dos principios bíblicos y teológicos constitucionales. El primero de esos principios es “el sacerdocio de todos los creyentes”.

El sacerdocio de todos los creyentes

El sacerdocio del creyente fue uno de los principios clave de la Reforma Protestante y tiene un doble significado:

1. Cada creyente, en virtud del sacerdocio de Cristo sobre la cruz, puede acercarse a Dios personalmente, sin necesitar ninguna mediación o intermediario (Heb. 8:10, 11; 4:15, 16; 10:19-22).

2. En razón de que el creyente es miembro del cuerpo de Cristo (1 Cor. 12:12-27), tiene una función específica, un ministerio particular que ejercer (Rom. 12:3-8).

Es decir, la Gran Comisión no está restringida a una clase, una raza o un género selecto, o particular, dentro de la iglesia. La responsabilidad es de cada uno y de todo creyente, quien es un ministro de Jesucristo y está llamado a participar de la misión redentora de Dios en el mundo.

Además, ese llamado tiene una doble aplicación: (1) para la salvación, siendo el bautismo la señal de esa convocación (Rom. 6:3-11); y (2) para el servicio cristiano (1 Ped. 2:4-10). Así, todo creyente pertenece al sacerdocio, y esa enseñanza se conoce como “el sacerdocio de todos los creyentes”.

La creencia en el sacerdocio de todos los creyentes es, en su sentido



más pleno, una doctrina bíblica (Éxo. 19:4-6; 1 Ped. 2:4-10). Sin embargo, esta no debiera confinarse a una fórmula doctrinal. Debe encontrar expresión permanente en la vida activa de la iglesia.

El segundo de los principios en el que se establece el ministerio de todos los creyentes es “el ministerio del Espíritu Santo”.

El ministerio del Espíritu Santo

El ministerio del Espíritu Santo es de particular interés para los cristianos porque es por medio de su obra que Dios actúa personalmente en la vida de cada creyente y de cada iglesia.

La obra del Espíritu Santo en la vida de cada creyente

El Nuevo Testamento presenta que la obra salvadora de Jesucristo se relaciona directamente con el ministerio del Espíritu Santo, y viceversa. Cristo ofreció su sacrificio expiatorio por los pecados (Rom. 8:6-8) y aplica los méritos de ese sacrificio, por medio de su ministerio sacerdotal, en el Santuario celestial (Heb. 7:25), pero, “el Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo” (*DTG* 625).

El Espíritu prepara el camino para la conversión, convenciendo a cada individuo de pecado, justicia y juicio (Juan 16:8), llevándolo al pleno conocimiento de Jesucristo y de su evangelio (Juan 15:26; 16:13; 1 Cor. 12:3). Produce arrepentimiento (Hech. 5:31; 11:18; Rom. 2:4), generando fe (1 Cor. 12:9; Rom. 12:3) y nuevo nacimiento (Juan 3:3-8; Tito 3:5). El Espíritu sella al creyente (Efe. 1:13), testificando que pertenece a Dios (Efe. 1:14; 2 Cor. 1:21, 22; 5:5; Rom. 8:22, 23; Efe. 4:30). Produce su crecimiento (Gál. 5:16, 22, 23), santificación (Rom 8:3, 5-10; 1 Cor. 6:11; 2 Tes. 2:13; 1 Ped. 1:2) y servicio (Hech. 1:8; 2:1-12, 37-47).

El Nuevo Testamento describe, también, la obra del Espíritu en la vida de cada iglesia.

La obra del Espíritu Santo en la vida de cada iglesia

El Espíritu Santo designa líderes (Hech. 6:1-7; 20-28), elige misioneros para el servicio (Hech. 13:2-4), los guía en su ministerio (Hech. 8:29; 10:19, 20; 16:6-10), les concede las palabras adecuadas para testificar (Mat. 10:19, 20; Mar. 13:11; Luc. 12:11, 12; 21:12-15), produce el coraje y el valor necesarios para predicar el evangelio en un contexto de persecución (Hech. 4:29-31), concede poder para confrontar a los oponentes del evangelio (Hech. 6:10; 13:9, 10), edifica y fortalece a la iglesia en su misión (Hech. 9:31).

Además, el Espíritu concede dones (espirituales) para capacitar a la iglesia en su proclamación (Rom. 12:4-8; 1 Cor. 12-14; Efe. 4:7-13). Probablemente estos dones no sean todos, sino una representación suficiente para ilustrar lo que puede ser generado por el Espíritu para el cumplimiento de la misión en y de la iglesia.

Nadie debiera esperar recibir todos los dones del Espíritu. Tampoco se debiera esperar recibir el mismo o los mismos dones que otros. El Nuevo Testamento compara a la iglesia, en donde aparecen las manifestaciones del Espíritu, con el cuerpo humano: miembros diferentes, ejecutando funciones específicas, pero todos trabajando juntos para un objetivo común.

La tabla que sigue provee una síntesis de varias listas paulinas relativas al ejercicio de los dones espirituales, o *carismáticos*, en las iglesias cristianas del tiempo de Pablo (el número indica el lugar en que se sitúa el don en la lista del texto):

CARISMAS	1 Cor. 12:28	1 Cor. 12:29, 30	1 Cor. 12:8-10	Rom. 12:6-8	Efe. 4:11
1. Apóstol	1	1			1
2. Profeta	2	2	5	1	2
3. Evangelista					3
4. Pastor (Maestro)	(3)				4
5. Discernimiento de espíritus			6		

6. Enseñanza	3	3		3	
7. Palabra de sabiduría			1		
8. Palabra de ciencia			2		
9. Exhortación				4	
10. Fe			2		
11. Milagros	4	4	4		
12. Sanaciones	5	5	3		
13. Hablar en lenguas	8	6	7		
14. Interpretar lenguas		7	8		
15. Servir-ministrar				2	
16. Administrar	7				
17. Gobernar, presidir, liderar				6	
18. Ayudar	6				
19. Actuar con misericordia				7	
20. Dar				5	

Un estudio cuidadoso de los dones enumerados sugiere que, aunque algunos fuesen realmente carismáticos, otros fueron dones naturales, usados por el Espíritu Santo.

Funciones tales como “servir”, “administrar”, “gobernar”, “ayudar”, “mostrar misericordia” y “dar” emplean talentos del ser humano, mientras que “profetizar”, “hacer milagros”, “sanar”, “hablar en lenguas” e “interpretar lenguas” son dones y capacidades sobrenaturales, que se encuentran fuera de la competencia natural del individuo.

El apóstol Pablo ve a cada cristiano como un miembro activo del cuerpo de Cristo: “A cada uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho” (1 Cor. 12:7). Así, el carisma concedido a cada uno es más que la concesión de un don sobrenatural. Es la manifestación del llamado del Espíritu para servir *en* la iglesia de Dios, en Cristo Jesús.

Cuando Pablo enumera los *carismas*, indica ministerios y funciones ejercidos para el bien común de los creyentes (1 Cor. 12:4-11). Posiblemente la lista de dones no sea exhaustiva y completa sino ilustrativa de la

variedad de dones que Dios confirió a su iglesia. Estos facilitan su crecimiento, desarrollo y expansión.

Es importante reiterar que algunos de los *carismas* fueron de naturaleza sobrenatural, ejercidos solo por la actividad soberana del Espíritu, mientras que otros fueron desarrollados por todos los cristianos.

Estos *carismas* no fueron *fenómenos extraordinarios*, sino corrientes y cotidianos (1 Cor. 12-14; Rom. 12). No fueron *fenómenos de una determinada especie, uniformes*, sino multiformes, diversos y variados (1 Cor. 1:5-7; 2 Cor. 8:7; 9:8; 1 Cor. 12:28-31; Rom. 12:6-8). No fueron *fenómenos restrictos y limitados a una determinada clase de personas*. No se centralizaron en algunos miembros en discriminación de otros, sino que fueron comunes a todos (1 Cor. 12:11, 28-31). No fueron *fenómenos del pasado*. Pueden ser presentes, actuales, centrales y esenciales a la naturaleza y la misión de la iglesia.

Por lo tanto, la estructura ministerial carismática es el servicio que cada miembro de iglesia desarrolla según las habilidades y capacidades concedidas por el Espíritu, y que la comunidad eclesial reconoce como tal. Es el ministerio “común a todos”, para “provecho” (1 Cor. 12:7); “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efe. 4:12).

En realidad, el Espíritu concede a la iglesia un doble don: capacita al creyente y lo incorpora a la comunidad eclesial. Así, la iglesia de Dios en Cristo se constituye por los que fueron capacitados y habilitados para funciones diferentes, las que no debieran ser ejercidas aisladas e independientes del cuerpo, sino en el cuerpo, para nutrirlo desarrollarlo, unirlo y perfeccionarlo.

La cuestión de que todos los *carismas* debieran ser una norma para la vida de la iglesia recibe diferentes respuestas. Considerando que los dones habían sido otorgados a los apóstoles y los profetas como fundamento de la iglesia (Efe. 2:20), sería posible suponer que los dones distintivamente sobrenaturales habrían pertenecido primariamente al período apostólico. En todo caso, Pablo aclara que el amor es la más clara evidencia de que el creyente fue dotado por el Espíritu (1 Cor. 13:8).



Conclusiones

Se puede afirmar que la estructura ministerial carismática, en las iglesias paulinas, no fue una realidad puramente humana, sino un don característico proveniente de Dios, que por medio de su Espíritu capacitó a cada uno de los miembros en su función sacerdotal y a cada iglesia en su proclamación evangelizadora.

Esa es la importancia de los dones espirituales. Son habilidades y capacidades, herramientas generadas por el Espíritu, para la función sacerdotal de cada uno de los creyentes en la misión del cuerpo de Cristo.

Ejercicio práctico

1. ¿Cuáles son los dos significados del sacerdocio universal de todos los creyentes?

2. ¿De qué manera actúa el Espíritu Santo en la vida de cada creyente y en la vida de la iglesia?

3. ¿Qué es lo que más te llamó la atención del estudio de hoy?

Identificación y uso de los dones espirituales en una iglesia *discipuladora*



Roberto Pereyra Suárez

2

Introducción

No hay nada, en el servicio práctico cristiano, que sea de mayor importancia que el reconocimiento y el uso de los dones del Espíritu. Aunque muchos creyentes hayan manifestado poseerlos y los hayan usado a través de los siglos, solo en años recientes la iglesia ha colocado mayor atención en este aspecto del ministerio del Espíritu Santo.

En un estudio reciente, fue solicitado a algunas personas que respondieran la siguiente pregunta: ¿Cuál es su don espiritual? De los 72 que respondieron, solo 15 dijeron algo que podría ser considerado un nombre válido para un don espiritual; 28 designaron sus dones con nombres que no constan en las listas descritas en la Biblia; 22 no respondieron nada.

El propósito de este tema es involucrar a los oyentes en el proceso de identificación y uso de los dones espirituales en la iglesia. Este proceso presupone:

1. La comprensión de que todos los cristianos fueron habilitados y capacitados por Dios, de manera individual, para servir en la iglesia y en el mundo.
2. Que los dones y el llamado a servir son elementos inseparables.
3. Y que, cuando las personas sirven en las áreas para las cuales tienen dones, contribuyen significativamente al crecimiento de discípulos y de iglesias saludables.

Pero ¿cómo identificar estos dones generados por el Espíritu?

Identificación y uso de los dones espirituales

Los dones espirituales son ingredientes indispensables para una iglesia en constante crecimiento. El punto clave es “colocar a los creyentes donde sean más útiles”. Si todos los cristianos se involucraran según sus dones espirituales, serían utilizados en el ministerio en el que habría más provecho.

Las iglesias no podrían desinteresarse de cristianos en desarrollo. Cuando los creyentes identifican sus dones, comprenden su significado y los ejercitan correctamente; crecen. Según crezca la persona (crecimiento interno), también crece la iglesia (crecimiento externo).

¿Por que es tan importante identificar y usar los dones espirituales?

Importancia de la identificación y el uso de los dones espirituales

El Nuevo Testamento presenta tres importantes listas de dones, los cuales son dados para edificación del cuerpo de Cristo (Efe. 2:12); razón por la cual es necesario desarrollar una comprensión más profunda de los dones espirituales y de cómo estos podrían ser usados en una iglesia *discipuladora*.

Considere la presencia de los siguientes dones en el Nuevo Testamento:

Rom. 12:6-8	1 Cor. 12:8-10, 28	Efe. 4:11
	Apóstoles	Apóstoles
Profecía	Profecía/Profeta	Profeta
		Evangelista
Enseñanza	Maestros	Pastor-Maestro
Exhortación		
	Palabras de sabiduría	

	Palabra de ciencia	
	Fe	
	Milagros	
	Sanaciones	
	Ayudar	
Servir-ministrar		
Dar		
Gobernar, presidir, liderar	Administrar	
Actuar con misericordia		
	Discernimiento de espíritus	
	Hablar en lenguas	
	Interpretar lenguas	

Según el estudio de Christian A. Schwarz (*Los tres colores del ministerio: identifique y desarrolle sus dones espirituales desde una perspectiva trinitaria* [Terrassa: Barcelona, España: Editorial CLIE], 2001):

El 80% de los cristianos no sabe cuáles son sus dones espirituales;

El 20% no utiliza sus dones espirituales en tareas relacionadas con el ministerio;

El 51% es más feliz después de descubrir sus dones; y, el 72% es feliz cuando sus dones son aplicados a tareas concretas dentro de la iglesia.

Si esos resultados fueren correctos, las iglesias que aceptaren seriamente la necesidad de ayudar a los creyentes a identificar sus dones espirituales serán, con certeza, discípulas fructíferas y llenas de regocijo.

Las siguientes razones justifican la importancia de la identificación y el uso de los dones espirituales en su propia vida:

1. Identificar sus dones espirituales y usarlos contribuye a la comprensión de la voluntad de Dios en su vida.

2. Identificar sus dones espirituales y usarlos lo ayuda a definir lo que Dios no lo llamó a realizar.

3. Identificar sus dones espirituales y usarlos lo ayuda a no sentir responsabilidad por no servir en aquello para lo cual Dios no lo eligió.

4. Identificar sus dones espirituales y usarlos lo ayuda a entender cómo el Espíritu Santo trabaja a través de usted.

5. Identificar sus dones espirituales y usarlos satisface una profunda necesidad de servicio, o vacío existencial, en su vida.

6. Identificar sus dones espirituales y usarlos contribuye a la complementación y la unidad del cuerpo de Cristo.

7. Identificar sus dones espirituales y usarlos lo equipa mejor para cumplir la voluntad de Dios en su vida.

8. Identificar sus dones espirituales y usarlos aumenta su propia autoestima y aceptación personal, lo realiza y produce satisfacción por el deber cumplido.

En realidad, los dones espirituales implican mayordomía de las cosas de Dios. Él nos ha confiado ciertas tareas (1 Cor. 12:18) y nos ha equipado para efectuarlas de una manera tal que lo glorifique y satisfaga necesidades específicas de otros (1 Ped. 4:10, 11). Al pensar en mayordomía, la tendencia general es relacionarla con recursos financieros; es natural: la semejanza entre los dones espirituales y las finanzas es muy grande.

Algunos cristianos piensan que Dios nos ordena devolver el diezmo porque la iglesia no podría cumplir su misión sin esos recursos. Sin embargo, Dios, que posee millares de recursos, podría con toda seguridad financiar su ministerio de otras maneras, si así fuese su voluntad. En realidad, la verdad es otra. Cuando no damos, somos personas incompletas, como quienes no se han realizado (solo un creyente fiel en la devolución de su diezmo puede comprender este principio).

Lo mismo se aplica a los dones espirituales. Dios podría enviar una legión de ángeles para hacer su obra en la tierra. Pero, por el contrario, decidió involucrarnos a usted y a mí. Por lo tanto, si no estamos utilizando y desarrollando nuestros dones al servicio de los propósitos del Eterno, somos incompletos y nunca recibiremos la bendición que él tiene reservada para cada uno de sus siervos.

Identificación + uso de los dones espirituales = Desarrollo sustentable.

Los creyentes que identifican sus dones, en el ejercicio del ministerio para el cual son llamados por Dios, disfrutan de un proceso continuo de desarrollo sustentable. Son personas completas y realizadas en la vida.

¿Qué se debería saber acerca de los dones espirituales en el proceso de su identificación y uso?

Un don espiritual es una habilidad y capacidad especial que Dios ofrece, conforme a su gracia, a cada uno de los miembros del cuerpo de Cristo, para usarlo en la edificación de la iglesia.

Partiendo del contexto de las Escrituras, sería posible afirmar que:

1. Cada cristiano tiene un don espiritual.
2. Los dones y el llamado son la base del servicio ministerial: son inseparables. La fuerza propulsora para el ministerio, en una iglesia *disciplinadora*, está en el hecho de encontrar lugares específicos para que cada persona pueda desempeñar sus funciones por amor de Jesucristo.
3. Los cristianos se complementan los unos a los otros por medio de sus diversas funciones en el cuerpo.
4. Cada cristiano puede tener una “combinación de dones” diferentes.
5. Hay diversos grados de posesión de dones.
6. Hay una diferencia entre los dones espirituales y las responsabilidades cristianas seculares.

¿Cómo identificar los dones espirituales para su uso posterior?

Algunas sugerencias para la identificación y el uso de los dones espirituales:

1. Abra su corazón a Dios en oración y medite en 1 Corintios 12 al 14, Romanos 12:3 al 9; Efesios 4:7 al 13; y 1 Pedro 4:10 y 11. Después de eso, responda: “¿Por qué necesito descubrir mis dones espirituales?”
2. Esté listo para aplicar sus dones donde sean necesarios con mayor urgencia. Haga una evaluación de su capacidad potencial (Rom. 12:3), que lo ayudará a descubrir su lugar y su función en el cuerpo (Rom. 12:4, 5).

3. Al mismo tiempo, infórmese acerca de las posibilidades de aplicación de sus dones identificados. Asista a seminarios y cursos de capacitación, lea libros, escuche grabaciones y aproveche otras oportunidades educativas referentes a su área particular de ministerio, generando más conocimiento y práctica en la función.

4. Empiece a usar el don en el ministerio que usted disfruta. Examine con atención qué le gusta hacer con alegría, y qué le produce un sentido de satisfacción y realización personal. Si usted ya posee un don, es porque ya está usándolo de alguna manera. Posiblemente, no lo habría reconocido como tal, pero ya lo estaba utilizando.

5. Distinga entre el don del Espíritu, que es la persona misma del Espíritu Santo (Hech. 2:38), y los dones del Espíritu, que son determinadas habilidades y capacidades espirituales.

6. Establezca la diferencia entre los dones (capacidades de naturaleza espiritual y eclesial generadas por el Espíritu) y las competencias o aptitudes humanas (de carácter natural).

7. Experimente su don tanto cuanto sea posible, recordando que los dones y los servicios ministeriales debieran corresponderse.

8. Evalúe su eficacia y su éxito en la aplicación de su don ministerial.

9. Solicite, al pequeño grupo del cual es miembro, que analice su ministerio, reconozca y confirme su don.

10. Use una herramienta formal de evaluación de dones espirituales, para evaluar el desarrollo de algunas características esenciales.

Conclusiones

Según la evidencia bíblica presentada, es posible afirmar que:

1. Cada cristiano está dotado por Dios con un don en particular.
2. Dios provee, a la comunidad de fe, todos los dones necesarios para su pleno crecimiento y misión. La iglesia advierte esos dones, los identifica, reconoce, confirma y los usa en el servicio.
3. La iglesia que ayuda a sus miembros a descubrir y a vivir el llamado de Dios se transforma, por la gracia de Dios, en una comunidad *discipuladora* de miembros responsables y reproductivos, cumpliendo con la gran

comisión evangélica dejada por el Señor (Mat. 28:19, 20).

Ejercicio práctico

1. ¿Por qué es importante identificar y usar los dones espirituales?

2. ¿Qué es lo que significa esta frase: “A partir del contexto de las Escrituras es posible afirmar que cada cristiano tiene un don espiritual”?

3. ¿Cuáles son los pasos prácticos para la identificación de los dones espirituales?

Usando el método de Cristo



3

Jolivê Chaves

Introducción

“Únicamente el método de Cristo dará verdadero éxito para alcanzar a la gente. El Salvador se mezclaba con los hombres como alguien que deseaba su bien. Les manifestaba simpatía, atendía sus necesidades y ganaba su confianza. Luego los invitaba así: ‘Sígueme’ ” (*Obreros evangélicos*, p. 376).

Ese texto relata claramente que Jesús tenía una estrategia simple, pero muy eficiente, para atraer personas a la salvación. ¿Qué hacía Jesús?

- a) Se mezclaba con las personas.
- b) Mostraba interés por su bienestar.
- c) Manifestaba simpatía.
- d) Atendía sus necesidades.
- e) Conquistaba la confianza.
- f) Invitaba: Sígueme.

Vemos que Jesús abría el camino para conquistar el corazón de las personas, su confianza, a través de sus necesidades. Hoy, la estrategia de Jesús es llamada ministerio de compasión, o actividades de presencia. Son actividades que debemos usar para atraer a las personas a la salvación, por medio de la atención de sus necesidades. El texto dice que “únicamente el método de Cristo dará verdadero éxito para alcanzar a la gente”.

I. La práctica del amor fraternal

Jesús nos enseñó que la práctica del amor, en las buenas relaciones y la acción, es una gran herramienta misionera.

Esta misma orientación encontramos a través de Elena de White: “Si quisiéramos humillarnos ante Dios, ser amables, corteses y compasivos, se producirían cien conversiones a la verdad, allí donde se produce una ahora” (*El ministerio de la bondad*, p. 91).

“El más poderoso argumento a favor del evangelio es un cristiano amable y amante” (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 111).

“Nada tendrá tanto éxito en derrotar los propósitos de Satanás y sus emisarios, nada edificará tanto el Reino del Redentor, como el amor de Cristo manifestado por los miembros de la iglesia” (*Mente, carácter y personalidad*, t. 1, p. 246).

“Podemos manifestar mil pequeñas atenciones con palabras amables y miradas agradables, las cuales se reflejarán sobre nosotros” (*Mente, carácter y personalidad*, t. 1, p. 87).

Sin duda, con el método de Cristo, podemos centuplicar los resultados de nuestro trabajo, si ponemos en práctica el amor fraternal. La envidia de Satanás será derrotada y el Reino de Cristo será exaltado.

Actividades sugerentes para la práctica del amor en el evangelismo:

- Hacer amistad con las personas de la lista de oración, a través de visitas regulares.
- Decir palabras de cariño con sinceridad.
- Buscar formas discretas de atender sus necesidades.
- Ofrecer simpatía y ayuda en los momentos de tristeza.
- Ofrecer una tarjeta de cumpleaños.
- Invitar a almorzar en su casa con otros amigos.
- Ofrecer una literatura misionera.

II. Otras actividades que podemos usar para despertar el interés de las personas en el evangelio:

a) **Oración intercesora:** Ore todos los días por las personas que desea alcanzar para Cristo y proporcione a ellas esa información.

b) **Encuentro de Matrimonios:** Las familias están enfrentando grandes crisis, y muchos matrimonios aceptan participar de encuentros que promuevan el bienestar de la familia. En estos encuentros, podrán abrir su corazón al evangelio.

c) **Proyecto Vida por Vidas:** Es un proyecto solidario, que moviliza a los miembros y a la comunidad para la donación de sangre. Muchas personas están con el corazón abierto para recibir el mensaje adventista, al ver ese proyecto solidario.

d) **Proyectos de acción social Adventista y ADRA:** Las acciones sociales que la iglesia y ADRA desarrollan buscan no solamente ayudar a las personas necesitadas, sino también ayudan para que tengan una vida futura con una perspectiva mejor. De la misma manera, muchos simpatizan con el mensaje adventista al ver el trabajo en pro de las personas más humildes.

e) **Navidad en acción:** Este es un proyecto en que se recaudan alimentos para personas necesitadas en los días que anteceden a la Navidad. Resulta, también, una herramienta interesante para el evangelismo práctico.

f) **Escuela para padres:** Son encuentros realizados en las escuelas adventistas o en iglesias, en las que brindan orientaciones en las áreas de educación, familia, salud, etc. Es una óptima herramienta de evangelización.

g) **Cursos de salud:** Cursos sobre cómo dejar de fumar, de beber, cómo vencer el estrés y otros. Sirve como una herramienta eficaz para atraer personas al evangelio.

Conclusión

“Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (1 Juan 4:7, 8).

Las oraciones diarias y las expresiones de amor deben estar presentes en

todo tiempo al conducir a las personas a Jesús.

Ejercicio práctico:

1. En el texto de arriba, ¿qué es lo que más te impresionó sobre los métodos de Cristo? ¿Por qué?

2. ¿Cuál es tu opinión sobre esta frase: “Únicamente el método de Cristo dará verdadero éxito para alcanzar a la gente”?

3. Escoge y comenta uno de los textos de Elena de White en el tópico I de este estudio.

4. ¿Cuáles de las actividades sugerentes para la práctica del amor fraternal se adecuan más a tu personalidad? ¿Cómo puedes ponerlas en práctica?

5. ¿Tienes algún contacto con algunas de las actividades del tópico 2? ¿En qué periodo te convertiste en adventista? ¿Cómo fue la experiencia?

Sea un intercesor



Milton de Souza Lima
Adaptado de la revista *La Oración*
Hace la Diferencia (Mark Finley)

4

Introducción

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres”. 1 Timoteo 2:1.

Hace un tiempo, un pastor intentó consolar a una mujer, cuyo marido había dejado la ciudad durante una cruzada de reavivamiento. Él era muy incrédulo y había dicho que no regresaría hasta que “aquel período de la religión” pasara. La mujer esperaba que su esposo se convirtiese durante la campaña de reavivamiento, pero ahora parecía que había poca oportunidad. El ministro, sin embargo, invitó a la señora a frecuentar el grupo de oración que él estaba dirigiendo. Ella determinó ir, mientras se limpiaba las lágrimas. El grupo, inmediatamente, resolvió orar en favor de su esposo, que había partido. Ellos encararon el desafío con gran satisfacción, pidiendo a Dios que alcanzara al esposo obstinado, trayéndolo de regreso y conduciéndolo a Cristo. Ellos presentaron su pedido a Dios.

En aquella misma noche, él sorprendió a todos, al aparecer en el encuentro de reavivamiento. Relató que había caminado aproximadamente 25 kilómetros por las montañas, cuando fue instantáneamente interrumpido en su camino. No podía continuar. Se dio cuenta de que había actuado de forma equivocada, reconoció que era un pecador necesitado de la gracia de Dios y sintió la profunda convicción de que debía volver.

Durante el reencuentro, dijo a la congregación: “Es ahora que debo nacer nuevamente o nunca voy a poder ver el Reino de los cielos”. Llorando, en aquella noche el hombre aceptó a Jesús como su Salvador personal.

¡La oración intercesora produce la diferencia!

I. ¿Por qué ser un intercesor?

1. Cuando oramos por otros, ¡estamos cumpliendo, en esencia, el segundo y gran mandamiento presentado por Jesús, en el sentido de que debemos amar al prójimo como a nosotros mismos!

2. Es un remedio contra el egoísmo: Ningún corazón egoísta y autosuficiente puede practicar la oración intercesora, pues es un gesto de alguien que aprende a renunciar a sus propios intereses en favor de los intereses de su semejante.

3. La oración intercesora es un instrumento misionero eficaz: “La oración eficaz del justo puede mucho” (Sant. 5:16).

II. ¿Cómo practicar la oración intercesora?

1. Separe períodos específicos solo para interceder. Si no tuviéramos un horario específico para orar, las ocupaciones de la vida podrían tomar todo el tiempo.

2. Tenga un lugar privado para estar a solas con Dios: sala, cuarto, oficina. Puede ser un lugar al aire libre, en medio de la naturaleza.

3. Tenga una lista específica de nombres por los cuales orar. “Yo he rogado por tí, que tu fe no falte” (Luc. 22:32).

4. Llene la tarjeta de la Oración Intercesora, escribiendo el nombre de las personas por las cuales va orar y busque a Dios diariamente, en favor de ellas.

5. Ore en voz alta donde solamente Dios lo pueda oír. “Aprended a orar en voz alta, cuando únicamente Dios puede oíros” (*Nuestra elevada vocación*, p. 132). La oración en voz alta da un sentido más objetivo a nuestros pensamientos y se vuelven más definidos nuestros pedidos.

6. Confíe en la promesa de Dios: “Los ángeles ministradores esperan junto al Trono para obedecer instantáneamente el mandato de Jesucristo de contes-



tar cada oración ofrecida con fe viva y fervorosa” (*Mensajes selectos*, t. 2, p. 433).

7. Avise a las personas que usted está orando, todos los días, en favor de ellas.
8. Ofrezcales alguna literatura y luego inscribalas en un curso bíblico.
9. Invítelas a asistir a un *Grupo pequeño* y a la iglesia.

Conclusión

La oración intercesora es la oración que nos libra del egoísmo y del orgullo personal; por lo tanto, oramos en favor de otros y nos olvidamos de nosotros mismos, y subimos un escalón más en nuestra experiencia diaria con Dios.

“Por medio de la oración fervorosa y de una fe viva, grandes victorias serán conquistadas” (*Spiritual Gifts*, t. 4b, p. 139).

Ejercicio práctico:

1. **¿Por qué debemos ser intercesores?**

- a) _____
- b) _____
- c) _____

2. **¿Cuál de estos motivos Ud. considera más importante? ¿Por qué?**

3. **¿Cómo puede usted ejercer su propio ministerio de oración intercesora?**

- a) Separado _____
- b) Teniendo un lugar _____
- c) Intercediendo por personas _____
- d) Orando en voz alta _____
- e) Confiando en Dios _____
- f) Avisando _____
- g) Ofreciendo a ellas _____
- h) Invitando a... _____

Aprendiendo a testimoniar por Cristo



Adaptado de Oliveira Pires

5

Introducción

Después de la maravillosa curación del endemoniado gadareno, este deseó permanecer con Jesús. ¡Era perfectamente natural el anhelo de ese hombre, pues fue liberado de las poderosas cadenas del enemigo! El versículo 19 declara que “Jesús no se lo permitió...” El Maestro sabía que el testimonio personal de ese hombre, además de fortalecerlo en su fe, significaría salvación para muchos otros que conocían su estado anterior.

I. La importancia de nuestro testimonio personal

1. Posiblemente, nuestro testimonio personal acerca de lo que significa Jesús en nosotros constituirá la manera más efectiva o eficaz de llevar personas a Cristo.

“Nuestra confesión de su fidelidad es el factor escogido por el Cielo para revelar a Cristo al mundo. [...] lo que será más eficaz es el testimonio de nuestra propia experiencia [...]. Estos preciosos reconocimientos para alabanza de la gloria de su gracia, cuando son apoyados por una vida semejante a la de Cristo, tienen un poder irresistible que obra para la salvación de las almas” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 313).

2. Su decisión por Cristo será una influencia salvadora para otros. ¿Re-

cuerda aquel momento en que recibió un toque especial de Dios?

Tal vez:

- a. Después de una maravillosa respuesta a la oración.
- b. Después de una gran victoria.
- c. Después de un toque especial, durante la lectura de la Biblia.

1) “Decídeles cómo hallasteis a Jesús y cuál ha sido vuestra felicidad desde el día en que empezasteis a servirlo. Decídeles qué bendición es para vosotros sentaros a los pies de Jesús para aprender las preciosas lecciones contenidas en su Palabra. Habladles de las alegrías que se experimentan en la vida cristiana” (*El evangelismo*, p. 355).

3. Al dar nuestro testimonio personal, debemos considerar tres elementos esenciales:

- a. Mi vida antes de entregarme a Cristo.
- b. Cómo llegué a ser cristiano.
- c. Lo que Jesús significa en mi vida actual.
- d. Leer *El Deseado de todas las gentes*, p. 217.

II. Lo que debe tener en mente al dar su testimonio personal

1. ¡No convierta el pecado en algo atractivo! (Cómo le gusta esto o aquello.)

2. Evite expresiones extrañas o que no tienen sentido para un incrédulo, tales como:

- a. “Recibí una bendición especial”.
- b. “Desde que acepté el mensaje”.
- c. “Después de que conocí la verdad”.

1) En lugar de estas expresiones, se puede decir: “Desde que conocí verdaderamente a Jesús”.

3. ¡No sea pesado o aburrido!

a. Su testimonio debe tener la marca de las tres “C”: CLARO - CORTO - CONCISO

4. Nunca critique otras iglesias.

5. Jamás enumere:
 - a. Los muchos sacrificios que debe hacer, desde que se convirtió: perder el trabajo, amigos, etc.
 - b. Las cosas que debe abandonar.
 - c. Los problemas y las dificultades que tiene que enfrentar (hijos esposa, esposo que no aceptan).
6. Destaque el bienestar que sientes en la iglesia.
7. ¡Sea siempre bondadoso, cortés y, sobre todo, prudente en lo que habla!
8. Enaltezca las ventajas de la vida cristiana.
 - a. La convicción de los pecados perdonados (Sal. 32:1, 2).
- b. La armonía que reina en su hogar. (Está más calmo al lidiar con la esposa y los hijos.)
 - c. La seguridad que tiene proviene de la confianza en Dios, ante una enfermedad grave o de la propia muerte. (Usted tiene miedo a la muerte.)
 - d. ¡La protección divina todos los días, hasta la vejez! (Confianza en Dios.)
9. Inspire confianza a través de su sonrisa y de su fervorosa oración.

Conclusión

Tenemos la convicción de que ganar personas para Cristo es una tarea divina, confiada por Dios a los hombres. Siendo así, en ella no hay lugar para cualquier sentimiento o pensamiento negativo. Es evidente que no podemos traer a todas las personas a los pies de Cristo, pues Jesús, el mayor ganador de almas que vivió en la tierra, no ganó todas las almas con las que entró en contacto. Esto debe representar un bienestar, cuando somos tentados al desánimo.

Ejercicio práctico

1. **Discuta:** ¿por qué es importante dar testimonio de Cristo?
-
-



2. ¿Cuáles son los tres elementos de un testimonio?

- a) Mi vida _____
- b) Cómo llegué a..._____
- c) Lo que Jesús significa para mí _____

3. ¿Cuál son las tres “C” de un testimonio eficaz?

- a) _____
- b) _____
- c) _____

4. Dé su testimonio a su discipulador (ejercite varias veces).

5. Cuente su testimonio al hacer visitas misioneras.

Testimonio personal - (Ejemplo A)

Fui criado en un hogar cristiano, pero todavía no había entregado mi vida a Cristo. Más tarde, me alejé de Dios y de las enseñanzas de mis padres. A pesar de eso, siempre recordaba algunos textos bíblicos que mi papá acostumbraba leer cuando dirigía el culto familiar cada mañana y cada tarde.

Hace algunos años, fui hospitalizado por tres semanas. Allí, las enfermeras cristianas me ayudaron a comprender el amor de Dios. Realmente ellas vivían lo que creían. Esto despertó en mí el deseo de estudiar la Biblia, y descubrí que Dios tenía un plan para mí.

Cuando regresé a casa, me sumergí a la antigua rutina diaria, y ese deseo disminuyó en intensidad; sin embargo, nunca me abandonó completamente. Pasó algún tiempo, hasta que un día mi hijo me presentó una Bi-

blia, que comencé a leer. Entonces, me confundían las aparentes contradicciones, y eso me desanimó. En aquellos días, compré un libro sobre la Biblia. Tenía los textos agrupados por temas. Ese libro me ayudó mucho en mis esfuerzos para comprender la Palabra de Dios.

Cierta mañana escuché a un hombre que cantaba en la radio un himno titulado: “Me solté de la mano de Dios”, lo que me conmovió profundamente. En aquel momento, entregué mi vida a Cristo. Después de estudiar más, viajé al hospital, donde las estudiantes de enfermería me presentaron un curso bíblico, y fui bautizado.

Actualmente me siento más feliz y con más salud que antes y con más seguridad. Este hecho no me sorprendió, porque sé que tengo un Salvador vivo. Tengo acceso a su consuelo y su guía cuando lo necesito; lo que ocurre en cada momento. Sé, también, que esta vida no es la única que vamos a vivir. Dios me asegura que hay una vida futura.

El texto bíblico que más me ayudó a tomar una decisión del lado de Cristo fue Hechos 4:12 “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”.

Testimonio personal - (Ejemplo B)

Mi infancia fue normal, sin elementos que distingan de otros. Sin embargo, comencé a preguntarme muchas cosas, tales como: “¿Qué haré con mi vida?” “¿Seré feliz cuando crezca?” Después de esta vida, ¿continuará mi existencia?”

Me parecía que la vida de muchas personas estaba llena de ilusiones. A muchos otros no les gustaban sus trabajos. No parecían estar felices. Muy pocas personas parecían saber lo que sucede después de esta vida. Esos problemas continuaban hostigando mi mente.

Mis padres no tuvieron una experiencia cristiana verdadera, hasta que entré a la adolescencia. Cuando se volvieron cristianos, vi cómo sus vidas se transformaban. Eso hizo volver mi atención a la Biblia, a fin de descubrir lo que había sucedido con ellos.

No podría decir con exactitud, en realidad, cuándo me volví cristiano. Fue una experiencia gradual. Desde el momento de mi bautismo hasta

hoy, mi vida está siendo cada día más maravillosa.

¿Me permiten explicar lo que quiero decir? Llegó el momento en que tuve que decidir en qué me ocuparía el resto de mis días. Cristo había llegado a ser tan real en mí que parecía lo más natural del mundo contarle mis planes y preguntarle cómo podría escoger la profesión que mejor iría conmigo, de acuerdo con mi capacidad y mis intereses. También tuve que decidir sobre la compañera de mi vida. Mucho se ha escrito sobre el amor. Comprendí que, con la ayuda de Dios, podría tener un noviazgo o un matrimonio, y convertirlo en una experiencia verdaderamente feliz, algo enteramente diferente de lo que había visto suceder con otros.

Cuando pedí consejo a Dios sobre estas cosas, fui muy específico. Le pregunté directamente: “¿Debo prepararme para el ministerio?” “¿Es esta la mujer con la cual debo casarme?” Al mirar hacia atrás y contemplar el desarrollo de mi vida como cristiano, puedo decir que cada año ha sido más feliz que los anteriores. Tal vez esto sea difícil de comprender, pero de cierto modo puedo compararlo con la felicidad que mi esposa y yo hemos encontrado en nuestro casamiento. Cuando estábamos juntos en el altar, estaba seguro de que nunca podría amarla más de lo que la amaba. A medida que pasan los aniversarios, nuestro amor y nuestra felicidad parecen aumentar más y más.

Mi relación con Dios es real. Me siento perfectamente a gusto hablando con él en voz alta, en cualquier momento. Sé que él me ama y me comprende. Tengo la esperanza de que Cristo muy pronto vendrá para buscarme, como prometió.

Creo que mi experiencia está resumida en Proverbios 3:6, que dice: “Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas”.

Testimonio personal (Ejemplo C)

Crecí en un hogar sin religión. Mis padres no iban a la iglesia. De vez en cuando me enviaban a la escuela dominical, y en mi infancia descubrí el amor de Jesús. Cuando llegué a la adolescencia, comencé a asistir regularmente a la iglesia por mi propia cuenta. Fue durante ese tiempo que comprendí quién es Jesús y por qué vino a este mundo. Lo acepté como

mi Salvador, pero, sin comprometerme de todo corazón.

Algunos años después, formé un hogar y luego llegaron los hijos. Comencé a alejarme de Cristo. Tenía demasiadas preguntas para las cuales no había encontrado respuestas. Llegué a dudar de que existiera un Dios en el cielo. Parecía que me iba bastante bien sin su ayuda.

Fue a través de mis hijos que percibí cuánto necesitaba a Cristo. Yo no los enviaba a la iglesia, ni siquiera de vez en cuando. Creo que fue el Espíritu Santo quien me impulsó a preguntar a los niños si ellos sabían quién era Jesús. Inmediatamente, respondieron que no. Eso fue bueno, porque representó un punto de partida para una nueva dirección en mi vida. Por doce años, nunca había orado pidiendo su dirección; sin embargo, pedí al Señor que enviara a alguien para ayudarme a encontrar respuestas a mis preguntas y a mis problemas.

No pasó mucho tiempo, hasta que recibí la respuesta. Conocí a algunas personas que me enseñaron acerca de Cristo. Estudiarían la Biblia conmigo y mis preguntas fueron respondidas directamente de la Palabra de Dios.

Desde entonces, mi vida cambió completamente. Ahora sé que puedo solicitar la dirección del Señor todos los días y en cualquier lugar. Sé que Dios responde mis oraciones. Tal vez no siempre haga del modo que me gustaría, pero, sus decisiones siempre son las mejores para mi vida.

Ahora no temo al futuro. Sé que puedo depender del Señor para que cuide de mí en cualquier situación que se presente.

Un texto bíblico que considero un verdadero tesoro se encuentra en Isaías 59:1: “He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír”.

Notemos el estilo informal y simple usado en los tres ejemplos de testimonios. Su contenido se presenta en forma hablada y no como si fuese leído de un libro. La manera en que usamos el idioma al hablar no es la misma que usamos al escribir. Hay un estilo escrito y un estilo hablado.

El hecho de escribir nuestro testimonio resultará en un estilo escrito, a menos que procuremos conscientemente evitarlo. Una de las peores cosas que podemos hacer es entrar en un hogar y dar un testimonio que sea



duro y formal, como si estuviésemos leyendo un libro.

Escribamos nuestro testimonio y después leamos atentamente cada palabra. Preguntemos si esa sería la forma en que lo expresaríamos al hablar con alguien, en caso de que jamás haya sido escrito antes.

Cómo realizar una visita misionera



6

Adaptado del Pr. Ênio Santos

Introducción

¿Por qué hacer una visita misionera?

1. “Lo más importante no es la predicación sino el trabajo hecho de casa en casa” (*Obreros evangélicos*, p. 483).
2. Es una forma clara de mostrar interés por las personas.
3. Algunas personas solo serán alcanzadas en su hogar.
4. En este contacto personal, son tomadas las principales decisiones.
5. Jesús fue un gran visitador.

I. Preparándose para visitar

1. Escoger un compañero. Inicialmente, usted acompaña a su *discipulador*, y después *discipula* a alguien.
2. Orar sinceramente.
3. Separar tiempo.
4. Determinar el objetivo de la visita.
5. Practicar la manera de presentarse.
6. Tener buena apariencia y vestimenta apropiada.
7. Llevar folletos y cursos bíblicos.
8. Tener un rostro alegre y amable.
9. Llevar con entusiasmo a Cristo en el corazón.

II. Cosas en común para todas las personas que son visitadas

1. Ellas desean saber la respuesta a estas tres preguntas:

- a. ¿Quién es?
- b. ¿Que desea?
- c. ¿Cómo me ayudará esto, o qué hará por mí?

“El evangelio tiene que ser presentado, no como una teoría sin vida, sino como una fuerza viva para transformar la vida” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 766).

III. Pasos para una visitación ideal

1. Saber el nombre correcto de la persona que será visitada.
2. Orar con fe al dirigirse a los hogares.
3. Tocar la puerta con tacto.
4. Dar un paso hacia atrás.
5. Mantener el rostro alegre y optimista.
6. Mantener una postura recta.
7. Sonreír cuando abren la puerta.
8. Saludar calurosamente con un apretón de manos.
9. Aclarar que se trata de una visita amistosa.
10. Conquistar la confianza y el interés.
11. Si lo invitan a entrar, deberá hacerlo.

IV. Cómo actuar durante la visita

1. Sentarse correctamente.
2. Demostrar interés por todos.
3. Dar atención especial a los niños.
4. Elogiar con sinceridad y discreción.
5. Escuchar a las personas con atención.
6. Hablar de asuntos preferidos.
7. Ser servicial cuando fuere necesario.

8. Tener tacto y prudencia.
9. Mostrarse amigable y optimista
10. En condiciones normales, no permanecer más de cuarenta minutos en el hogar visitado.

V. Lista de lo que no se debe hacer durante la visita

1. No mirar con curiosidad.
 2. No hacer oraciones largas.
 3. No realizar preguntas delicadas.
 4. No contar chistes.
 5. No criticar otras religiones.
 6. Evitar provocar un “no”.
 7. No oponerse inicialmente.
 8. No discutir ni condenar.
 9. No avergonzar a las personas.
 10. No hacer preguntas indiscretas.
 11. No hablar demasiado.
 12. No hablar sobre política.
 13. No hablar hasta llegar su oportunidad.
 14. No hacer sermones.
 15. No pronunciar palabras difíciles.
 16. No estudiar en soledad con personas del sexo opuesto.
 17. Nunca decir a una persona que ella está equivocada.
- Lo importante es encontrar un camino para ayudarla.

Conclusión:

Acuérdese de que, al visitar a alguien con propósito misionero, usted tendrá la bendición de Dios y la compañía de los ángeles celestiales. ¡Adelante!



Ejercicio práctico

1. De las razones descritas en este estudio para realizar visitas misioneras, ¿cuál es la que usted considera más importante? ¿Por qué?

2. ¿Qué fue lo que más le llamó la atención del estudio de hoy? ¿Por qué?

Cómo dirigir un estudio bíblico



Alberto R. Timm

7

Introducción

a) Una de las formas más eficaces de preparar personas para el bautismo es por medio de una serie de “estudios bíblicos”, exponiéndoles de forma temática, lógica y secuencial las creencias fundamentales de la fe adventista.

b) En mayo de 1883, S. N. Haskell estaba participando como orador de un congreso en el sur de California. Una lluvia torrencial impidió la realización de una reunión regular. Por eso, el pastor Haskell reunió a un grupo de personas alrededor de él en el centro de la carpa, y distribuyó entre ellas textos bíblicos para ser leídos en respuesta a preguntas que él formulaba sobre temas específicos. El entusiasmo del grupo fue contagioso, y pronto este método se transformó en la forma clásica de dar estudios bíblicos.

c) Cada cristiano adventista debería sentir la responsabilidad de dar estudios bíblicos a personas interesadas en conocer y profundizar su conocimiento de la Palabra de Dios. Pero, la manera en que damos estos estudios determinará en gran parte el perfil espiritual y el grado de compromiso de las nuevas generaciones para con las doctrinas adventistas y el estilo de vida adventista.

d) Toda serie de estudios bíblicos deberá iniciar con temas que lleven a la persona a la conversión (cerca del 25% de los estudios); proseguir con



las doctrinas básicas de la fe cristiana-adventista (cerca del 50% de los estudios); y concluir con temas relacionados con el estilo de vida cristiano (cerca del 25% de los estudios). Debemos estar seguros de que los candidatos al bautismo conocen y aceptan, antes del bautismo, todas las 28 creencias fundamentales de los Adventistas del Séptimo Día (ver *Manual de la iglesia* [revisado en 2005], pp. 8-19).

e) Para tener éxito en nuestra misión evangelizadora, es indispensable que sepamos introducir, desarrollar y concluir un estudio bíblico.

I. Cómo introducir un estudio bíblico

a) El éxito de un estudio bíblico depende, en gran medida, de la motivación; es decir, de despertar el interés de la persona por el tema que será estudiado. La persona debe ser convencida de que el asunto a ser estudiado es de gran importancia para su vida personal.

b) El instructor bíblico debe usar una buena dosis de creatividad, introduciendo el estudio de manera contextualizada de acuerdo con el nivel social, cultural y religioso del interesado.

c) También es importante que el instructor bíblico sea sensitivo al estado emocional del interesado, para que el estudio pueda ayudarlo a superar sus posibles inquietudes y preocupaciones

II. Cómo desarrollar un estudio bíblico

a) Una de las mejores maneras de dirigir estudios bíblicos es por medio del sistema de preguntas y respuestas. El instructor distribuye textos bíblicos para ser leídos, siempre y cuando sea posible, por el(los) propio(s) interesado(s), en respuesta a preguntas leídas o formuladas por el instructor. Es importante que el interesado se quede con una lección bíblica, que podrá ser revisada posteriormente. En caso de no haber tal lección, el interesado deberá copiar las referencias a los textos bíblicos leídos, para poder releerlos siempre que lo crea oportuno.

b) El estudio siempre debe ser presentado en una secuencia lógica y creciente. Por ejemplo, el estudio del sábado debe comenzar con el des-

canso de Dios en la Creación, pasando primero por el Antiguo Testamento y después por el Nuevo Testamento, culminando con el sábado en el “cielo nuevo” y en la “Tierra Nueva”.

c) Es importante que el instructor responda las preguntas del interesado, siempre y cuando estas no divaguen del tema que está siendo estudiado. Si una pregunta se desvía del asunto, podrá ser respondida al final del estudio o en un estudio posterior.

III. Cómo concluir un estudio bíblico

a) El estudio debe ser concluido con un breve resumen que ayude a la comprensión y la retención del tema abordado.

b) Es conveniente indagar siempre sobre posibles dudas que aún existan con respecto al asunto estudiado.

c) Cada estudio debe culminar con un llamado que estimule al interesado a aceptar y practicar lo que comprendió.

IV. Cómo enfrentar dificultades

a) Si el televisor está encendido en el propio lugar de estudio, es conveniente preguntar, de manera cordial y respetuosa, con respecto a la posibilidad de dirigirse a otro ambiente de la casa o aun de transferirse el estudio para otra ocasión.

b) Se debe demostrar mucha prudencia ante los visitantes (e incluso líderes religiosos de otra confesión) que no asistieron a los estudios anteriores y que ciertamente no están preparados para aceptar algunos temas más controvertidos. Tal vez sea más prudente escoger un asunto menos polémico, excepto si los interesados insisten en no romper la secuencia temática original.

c) Si el debate es inevitable, siempre es mejor preguntar más que responder, para que los problemas queden a cargo del oponente. Después de que sus teorías estén debilitadas, es el momento de corregirlas con la verdad bíblica.

d) Cuando no se tiene una respuesta satisfactoria para determinada



pregunta, es mejor solicitar responder en el próximo estudio que presentar una respuesta sin el debido fundamento bíblico.

e) Si la persona muestra falta de interés por el estudio, al punto de querer abandonar, una buena salida tal vez sea preguntarle qué temas le interesaría estudiar más, y entonces adecuar los estudios a esta propuesta.

V. Consideraciones finales

a) El acto de dar estudios bíblicos beneficia tanto a quien recibe los estudios como al que los da. En realidad, pocos recursos ayudan tanto a profundizar el conocimiento bíblico como el de abrir la Biblia ante las personas interesadas y responder sus inquietudes.

b) La presentación de buenas series de estudios bíblicos ayuda a afirmar la identidad espiritual y doctrinal de las nuevas generaciones, deteniendo significativamente los índices de apostasía.

c) Aquellos que se dedican a dar series de estudios bíblicos tienen el privilegio de preparar personas para una vida más plena en este mundo y para gozar de las alegrías de la salvación eterna en las mansiones celestiales.

Ejercicio práctico

1. Es importante contextualizar (o adaptar) la serie de estudios bíblicos a las necesidades de las personas, para que estas se interesen por los estudios. Siendo así, ¿cómo introduciría usted una serie de estudios bíblicos a alguien enlutado por la muerte reciente de su cónyuge?

2. ¿Por qué es indispensable concluir cada estudio bíblico con un llamado personal?

3. ¿Qué método usaría usted para despertar el interés por el estudio de la Biblia, en el caso de un Carismático que considera las impresiones subjetivas del Espíritu Santo, en su propia mente, como más relevantes y confiables que el texto bíblico (ver 2 Cor. 3:6)?

4. ¿Cuántos estudios bíblicos prebautismales considera usted necesarios a fin de que alguien esté realmente preparado para el bautismo (ver *Manual de la iglesia* [revisado en 2005], pp. 29-35).

Ayudando a las personas a decidir por Cristo



Adaptado de Enio Santos

8

Introducción:

“**M**uchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión” (Joel 3:14).

La decisión es el resultado final de un esfuerzo misionero. Es una actitud personal que lleva a la persona interesada a hacer un arreglo con Dios y unirse a la iglesia a través del bautismo.

I. Tres agentes activos de la decisión o conversión

1. **El Espíritu Santo** - Debemos orar por su poderosa actuación.
2. **El mensajero** - Hacer su parte con eficiencia.
3. **El pecador** - Responsable por la decisión final.

II. Actitud del mensajero en la tarea de obtener decisiones

1. Conocer la doctrina, y exponerla con seguridad y fervor.
2. Vivir el mensaje que predica.
3. Tener genuino interés y amor por los interesados.
4. Pedir al Espíritu Santo las palabras correctas. “Si el obrero mantiene su corazón elevado en oración, Dios lo ayudará a decir palabras oportunas”.

tunas en la ocasión apropiada” (*Obreros evangélicos*, p. 126).

5. Ser perseverante y lleno de fe.

III. Principios fundamentales para conducir a la decisión

1. Conquistar la confianza y la simpatía de las personas.
2. Presentar la verdad de manera atrayente y progresiva:
 - a. Primero, la entrega a Cristo.
 - b. En segundo lugar, la doctrina de Cristo.
3. Presentar el mensaje como un asunto de vida o muerte (Deut. 30:19).
4. Usar la Biblia para llamados: “Una frase de la Escritura tiene más valor que diez mil ideas o argumentos humanos” (*Consejos sobre la salud*, p. 250).
5. Mostrar el amor de Dios y el sacrificio de Cristo en favor de las personas.
6. Resaltar la influencia positiva de su decisión sobre familiares y amigos.
7. Mostrar las ventajas y las recompensas de seguir a Jesús (1 Cor. 2:9).
8. Ser valiente y ayudar a eliminar los obstáculos.
9. Mostrar el peligro de la demora.
10. Contar su propia experiencia o testimonio:
 - a. Su vida antes de conocer a Cristo.
 - b. Cómo se convirtió.
 - c. Lo que Cristo significa para usted hoy.
11. Felicitar al interesado por el progreso obtenido.
12. Persuadir de que: “El justo por la fe vivirá”.
 - 12.1. La mayoría de los interesados, al decidirse del lado de la verdad, tiene que enfrentar situaciones difíciles, tales como:
 - a. Oposición y hasta amenazas por parte de los familiares.
 - b. Burla por parte de los colegas.
 - c. Abandono de los antiguos amigos.
 - d. Renuncia de los placeres de la carne.

- e. Dejar el cigarro, bebidas alcohólicas, café, las carnes inmundas, etc.
- f. Observancia fiel del sábado.
- g. Devolución honesta de los diezmos al Señor.

12.2. Una fe imperturbable en Dios y amplia confianza en sus promesas desempeñan un importante papel en estos puntos importantes. Entonces, es ocasión de persuadir que:

- a. La fe es un gran poder: “[...] la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Heb. 11:1).
- b. Las pruebas, las privaciones o los sufrimientos forman parte de la vida cristiana.
- c. Las Escrituras están repletas de preciosas promesas para los necesitados y ejemplos de operaciones del poder de Dios en favor de los que obedecen su Ley en medio de pruebas o circunstancias adversas. (Citar algunas promesas, de acuerdo con las circunstancias.)
- d. Es mejor morir que violar los santos mandamientos de Dios (Hech. 5:29).
- e. Los agentes divinos operan en favor de los justos (Sal. 34:7; 91:11, 12; Heb. 1:13, 14).

13. Respuestas bíblicas a las posibles objeciones: El Salvador “sabía ‘hablar en sazón palabra al cansado’ (Isa. 50:4), porque la gracia se derramaba de sus labios, a fin de inculcar en los hombres los tesoros de la verdad de la manera más atrayente” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 219).

Hay ciertos textos de la Biblia que son apropiados para las condiciones, las situaciones y las necesidades de cada individuo. La Biblia es una caja de medicamentos que Dios brinda a la humanidad enferma por el pecado, de la cual debemos recetar un remedio para cada caso.

Ejercicio práctico

1. Los tres agentes involucrados en la decisión son:

- a) _____
- b) _____
- c) _____

2. Dos principios que llevan a la decisión; ¿cuál consideras más importante? ¿Por qué?

3. Elige una de las situaciones, que se describen abajo, y ayuda a la persona a decidir por Cristo (usa el texto bíblico y otros argumentos).

a. “No puedo ser bautizado, porque mis familiares no están de acuerdo”.

b. “No puedo guardar el sábado, porque perdería mi trabajo o no podré concluir mi carrera”.

c. “No puedo unirme a esa iglesia, pues perderé mis amigos”.

Cómo dirigir un *Grupo pequeño*



Jolivé Chaves

9

Introducción

“**L**a formación de pequeños grupos como base del esfuerzo cristiano me ha sido presentada por uno que no puede errar” (*Servicio cristiano*, p. 92).

El *Grupo pequeño* es un instrumento esencial para alcanzar cuatro objetivos:

1. Desarrollar intimidad en las buenas relaciones (vida en comunidad).
2. Fortalecer la espiritualidad de los miembros.
3. Atender sus necesidades individuales.
4. Involucrar a cada miembro en el ministerio, de acuerdo con sus dones.

I. El liderazgo de los *Grupos pequeños*

Para el buen funcionamiento del grupo, son fundamentales los siguientes líderes:

1. **Coordinador de los grupos en la iglesia.**

Puede ser el director de Ministerio Personal u otra persona con experiencia, que haya tenido experiencia con los *Grupos pequeños* y tenga la capacidad de liderar. En esto el coordinador es el brazo derecho del pastor.

2. Supervisor.

Cuando la iglesia tiene varios *Grupos pequeños*, es recomendable que sean elegidos supervisores para cuidar de tres o cinco grupos. El supervisor trabaja como orientador y quien capacita a los líderes de los grupos bajo su responsabilidad.

3. Anfitrión (a).

Es el dueño (a) de la casa en la que el grupo se reúne. Es alguien que tiene el don de la hospitalidad, y debe asumir una postura amigable y acogedora. Las personas deben ser bien recibidas y tratadas en ese hogar.

4. Líder del Grupo pequeño.

Es el responsable por dirigir la reunión y las actividades del grupo. Hablaremos más sobre el líder, en este estudio.

II. Características de un líder eficiente de *Grupos pequeños*

1. Espiritualidad.

Debe tener una fuerte experiencia de comunión diaria con Dios, para ser guiado por el Espíritu Santo. Varios estudios muestran que la capacidad de formar *Grupos pequeños*, de crecer y multiplicarse, está proporcionalmente relacionada con el tiempo de comunión diaria del líder con Dios. Tenemos que entender que el liderazgo de un *Grupo pequeño* es una actividad especialmente espiritual; por lo tanto, el Espíritu Santo debe tener total comando en la vida del líder.

2. Disposición para pastorear un pequeño rebaño.

- a) Cuidando a los miembros del grupo.
- b) Visitando los hogares.
- c) Atendiendo las necesidades de los participantes.

3. Amor por las almas.

Conducir al grupo para salvar a personas a través de su ejemplo y de

una buena planificación misionera.

III. Actividades de un *Grupo pequeño*

1. Confraternización: Es el momento para estrechar las buenas relaciones. Es la práctica de las buenas relaciones horizontales, “unos con otros”, como dice la Biblia 75 veces. (Col. 3:13, 16.)

a) Algunas actividades para ese momento:

- Saludo y recepción.
- Hora de colocar la conversación del día.
- Pregunta para romper el hielo. Ejemplo: “Si usted tuviese que comprar un animal, de acuerdo con su personalidad, ¿qué animal sería y por qué?”

• La pregunta para romper el hielo no es para alimentar la curiosidad de las personas o solo para distraer el ambiente. La verdad es que abren la conversación para que la persona hable de sí misma y se haga conocida. Con eso, ella puede ser integrada.

2. Adoración: Es el momento de fortalecer las buenas relaciones en forma vertical, reconociendo la presencia de Cristo, pues él nos dice: “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mat. 18:20).

a) Actividades para este momento:

- Cantos
- Oración
- Meditación
- Música instrumental
- Testimonio
- Estudio
- Uso creativo de audiovisuales

3. Estudio de la Biblia.

a) ¿Cómo debe ser el estudio de la Biblia en *Grupos pequeños*?

- Debe ser un estudio comparado/aplicado.
- Estudiar doctrinas, salmos, parábolas, historias, etc., con el obje-

tivo de aplicar las verdades a la vida de los participantes.

- Enfoca la verdad de quién es Dios y de cómo él se relaciona con nosotros.
- La mayor preocupación es dar vida al cristianismo, que probar un poco.
- Estimula la participación.

b) Tres grandes preguntas para ser contestadas en un estudio comparado de la Biblia en *Grupos pequeños*:

- ¿Qué es lo que el texto está enseñando? (Conocimiento.)
- ¿Qué es lo que Dios está diciendo a través de él? (Interpretación.)
- ¿Qué es lo que vamos a hacer respecto de eso? (Aplicación.)

4. Evangelismo o testimonio: El proyecto evangelizador de *Grupo pequeño* debe ser algo planeado e intencionado, no debe ser librado al azar.

a) Algunas actividades evangelizadoras para el *Grupo pequeño*:

- Silla vacía: En el grupo debe haber una silla vacía, y siempre alguien será responsable de traer algún invitado para ocupar en la reunión siguiente.
- Oración intercesora: Cada miembro ora por cinco personas. La lista estará con los nombres de esos amigos y será leída en cada reunión del grupo, para hacer una oración especial por esos nombres.
- Testimonio personal: En cada reunión del grupo, una persona cuenta su testimonio de conversión o de trabajo misionero que está realizando.
- Parejas misioneras: Es recomendado tener dos parejas por *Grupo pequeño*. Ellos atienden a los interesados con estudios bíblicos en sus hogares.
- Clase bíblica: Los interesados deben ser llevados a una clase bíblica en la iglesia o en el propio *Grupo pequeño*. Puede ser, por un período, una segunda reunión en el patrón de una clase bíblica.
- Evangelismo de decisión o de cosecha: Dos veces al año es recomendable tener un evangelismo de cosecha, en el que los interesados que frecuentan el *Grupo pequeño*, y los que están desarrollando el curso bíblico, puedan ser desafiados a una decisión por Cristo.



• **Multiplicación:** El *Grupo pequeño* es una célula que, como tal, necesita ser multiplicada. El líder, durante el año, debe preparar un auxiliar para asumir el nuevo grupo, cuando este se multiplica. El ideal es que, después de un año de reunión, el grupo tenga alguna persona para el bautismo y así cree una estructura de liderazgo para la multiplicación.

Ejercicio práctico

1. De los objetivos que alcanzamos con los *Grupos pequeños* en tu opinión, ¿cuál es el más importante y por qué?

2. Ve abajo el liderazgo desarrollado con los *Grupos pequeños*, y escoge uno de ellos con el que te identificas más. ¿por qué?

- a) Anfitrión _____
b) Líder _____
c) Supervisor _____
d) Coordinador _____

3. ¿Cuál de las características de un líder de *Grupos pequeños* relatadas arriba tú deseas tener? ¿Por qué?

4. Con tus propias palabras, dinos cómo debe ser el estudio comparado de la Biblia en un *Grupo pequeño*:

5. De las actividades de evangelismo descritas en el texto, ¿cuál crees que debe ser la más eficiente? ¿Por qué?

Ganando almas a través de las clases bíblicas



CICLO DE
DISCIPULADO

10

Misión de la IASD

“La iglesia de Cristo sobre la tierra fue organizada con propósitos misioneros” (*Servicio cristiano*, p. 92).

“Los adventistas del séptimo día deberían destacarse, entre todos los que profesan ser cristianos, en cuanto a levantar a Cristo ante el mundo” (*Obreros evangélicos*, p. 164).

Así dice el Señor:

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hech. 2:42).

“Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios. Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno. Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús” (Hech. 19:8-10).

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido” (1 Tim. 4:1, 6-16).

“Hay muchas personas que necesitan saber qué hacer para salvarse. Necesitan una explicación clara y sencilla de los pasos y los requisitos de la conversión” (*El evangelismo*, p. 141).

“A menudo sería más provechoso si las reuniones del sábado tuvieran el carácter de una clase de estudio bíblico. La verdad bíblica debe ser presentada de una manera tan sencilla e interesante que todos puedan comprenderla fácilmente y captar los principios de la salvación” (*El evangelismo*, p. 256).

I. ¿Qué es una clase bíblica?

Es una clase que tiene el fin de adoctrinar por medio de un estudio colectivo, administrando a un grupo de interesados en la verdad.

II. Características de una clase bíblica

1. Grupo de interesados:

Menores, jóvenes o adultos que se reúnen periódicamente.

2. Un instructor:

Hábil en la enseñanza, que ame a Cristo y a las personas.

3. Un libro de texto (Biblia):

Es un manual de estudio bíblico o serie sistematizada de estudios.

Cada interesado (estudiante) debe tener en sus manos un ejemplar de la Biblia.

III. Características de la presentación de un estudio bíblico

1. *Convicción:*

La presentación debe ser clara, afirmativa y positiva. Que el alumno vea que es una bendición convertirse en cristiano.

2. *Entusiasmo:*

Debe evitarse la monotonía, la clase debe ser dinámica, interesante y captar la atención de los alumnos.

3. *Ilustraciones:*

Jesús ilustraba sus temas. Usemos historias cortas, verídicas y que se ajusten al tema. Además, utilicemos recursos audiovisuales.

4. Preguntas:

Debemos permitir a los alumnos hacer preguntas; esto ayudará a constatar si están entendiendo y descubriremos cuáles son sus dudas.

5. Llamado:

En cada clase debe hacerse un llamado y obtener una decisión del alumno en cuanto a la verdad presentada. Hay varias formas para que la decisión se manifieste.

6. Aplicación:

La verdad enseñada debe ser aplicada a la vida y la conducta del alumno. Ayúdelo a desear un cambio en su actitud y su estilo de vida.

IV. Materiales para la clase bíblica.

1) Cánticos; 2) Cuaderno de registro; 3) Recursos audiovisuales; 4) Lecciones de un curso bíblico; 5) Una Biblia.

V. Preparación para el bautismo

1. Crear expectativa.

Anunciar la fecha del bautismo en todas las clases, y crear en los alumnos la expectativa y el deseo de bautizarse.

2. Preparar la lista.

Algunas semanas antes, hacer un llamado y anunciar que está siendo preparada una lista de candidatos.

3. Visitar a los candidatos.

Visitar en su hogar a todos los que firmaron la lista manifestando su deseo de bautizarse, para confirmar la decisión y resolver algún problema.

4. Aprobar en la comisión.

Con la lista terminada, estudie los nombres con el pastor y después con la junta de iglesia. El instructor entrega información a la junta.

5. Orientación a los candidatos.



Una semana antes, informar a los candidatos todo acerca de la ceremonia, incluso en cuanto a la ropa, el lugar, invitados y hora del bautismo.

6. *En el día del bautismo.*

El instructor participará activamente en la fiesta bautismal. Conviene que se mencione el trabajo de la clase bíblica.

7. *Nuevos alumnos.*

Hacer un fervoroso llamado, obtener nuevos nombres y direcciones, invitando a otros interesados a la clase bíblica.

VI. Dónde encontrar alumnos para la clase bíblica

1. Interesados de los programas de radio y televisión
2. En los *Grupos pequeños*.
3. Evangelismo de Semana Santa y evangelismo público.
4. Escuela adventista: alumnos y padres.
5. Familiares de los miembros.
6. Encuesta de opinión religiosa.
7. Escuela Cristiana de Vacaciones.
8. Programa para ex miembros.
9. Evangelismo personal y parejas misioneras.
10. ADRA - Dorcas.
11. Personas que visitan la iglesia.
12. Colportaje.
13. Personas que aceptan el llamado en bautismos.
14. Club de Conquistadores.

VII. Cómo reforzar el interés del alumno

1. Visitarlo en su hogar.
2. Darle estudios bíblicos.
3. Prestarle DVDs y videos.
4. Entregarle literatura.

5. Atenderlo en sus necesidades físicas, sociales y espirituales.
6. Entablar amistad.
7. Invitarlo a reuniones especiales de la iglesia.
8. Recibirlo con calor humano.

VIII. El trabajo ideal de las clases.

1. Instructor bíblico capacitado.
2. Material adecuado.
3. Clase bíblica permanente.

IX. Cualidades del instructor

1. Espiritualidad.
2. Amor por las almas.
3. Buenas relaciones.
4. Entusiasmo.
5. No ser pesimista.
6. Organización y puntualidad.
7. Habilidad para enseñar.
8. Buena influencia.
9. Conocimiento doctrinario.
10. No hablar demasiado.
11. Permitir la participación de los alumnos.
12. Espíritu amigable y simpatía.
13. Orar por los alumnos.

X. Programa

1. Recepción del alumno.
2. Confraternización.
3. Presentación de las visitas.
4. Llamada.
5. Momentos de alabanza.



6. Oración.
7. Recapitular el tema anterior.
8. Estudio de la Biblia
9. Llamado.
10. Ilustración del tema (con video, transparencias, diapositivas, figuras, etc.)
11. Oración.

